

Anales del Seminario
de Historia de la
Filosofía

Filosofía
de Historia de la

Anales del Seminario de Historia de la
Filosofía

ISSN: 0211-2337

revistaanales@filos.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid
España

Escobar Gómez, Santiago

Las filosofías de Platón y Aristóteles (con un apéndice: Sumario de las Leyes de Platón.
Prólogo y tratado primero). Traducción, introducción y notas de Rafael Ramón Guerrero.

Apeirón Ediciones, colección Eidos, Madrid, 2017. 172 pp.

Anales del Seminario de Historia de la Filosofía, vol. 34, núm. 3, 2017, pp. 739-740

Universidad Complutense de Madrid

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=361153472012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Las filosofías de Platón y Aristóteles (con un apéndice: Sumario de las Leyes de Platón. Prólogo y tratado primero). Traducción, introducción y notas de Rafael Ramón Guerrero. Apeirón Ediciones, colección Eidos, Madrid, 2017. 172 pp.

El libro que aquí reseñamos es una *rara avis* de las traducciones al castellano del pensamiento medieval, ya que es una traducción de uno de los más importantes pensadores árabes clásicos: al-Fârâbî.

Las traducciones del pensamiento árabe clásico han ido apareciendo con cuentagotas en castellano, sobre todo en los últimos treinta años, llenando un vacío documental para nuestro conocimiento de este periodo de la Historia de la Filosofía del que adolecíamos antes de la aparición de Miguel Asín Palacios, Manuel Alonso, Salvador Gómez Nogales y Miguel Cruz Hernández. Tras él, tres han sido los investigadores que nos han proporcionado el grueso de las traducciones y estudios sobre este periodo del pensamiento: Josep Puig Montada, Emilio Tornero Poveda y Rafael Ramón Guerrero.

Rafael Ramón Guerrero —aunque ha trabajado en todos los aspectos y autores del pensamiento árabe clásico, y es especialista en Filosofía Medieval—, si algún aspecto ha trabajado en concreto sobre este periodo ese es precisamente el de la figura y obra de al-Fârâbî. De aquí que esta obra reúna un conocimiento sobre los aspectos filosóficos del autor turcomano que traduce, prologa y anota, que difícilmente puede ser superado. De hecho, la obra que aquí traemos es una joyita filosófica, pero también filológica y erudita que ningún interesado en la Filosofía Medieval (tanto en lengua castellana como especialistas de otras procedencias) debería de dejar pasar, ya que en este libro Ramón Guerrero aprovecha para poner al día asuntos polémicos, no del todo resueltos del pensamiento farabiano en el que vienen a confluir buena parte del pensamiento árabe anterior y que seguirán marcando el pensar islámico en figuras tan notables como Avicena e Ibn Tufayl. Nos referimos a temas tales como la conciliación entre el pensar platónico y neoplatónico y el aristotelismo, que tan solo encontrarán una concluyente solución casi al final del pensar en al-Andalus con la llegada de Averroes.

¿Hasta qué punto al-Fârâbî y el conocido como *Renacimiento del Siglo X* en Bagdad conocían la obra de Platón y de Aristóteles? ¿Se sabía de la falsa autoría atribuida a Aristóteles de la obra neoplatónica conocida como la *Teología*? Estas y otras muchas cuestiones son tratadas en el prólogo (que al igual que la obra está profusamente anotado), pero sobre todo resueltas tras la lectura de la obra en sí. Tras ella uno aclara toda duda de qué obras conocían de cada autor (aunque si su escrito les era accesible o no ya era otro cantar), y sobre todo que, siendo al-Fârâbî conocido entre los árabes como *El Segundo Maestro* (el primero era obviamente Aristóteles), no se limite a dar una mera relación de obras de los pensadores griegos, sino a reseñarlas y dar su particular, aunque breve, opinión sobre ellas. Porque si en el caso de Platón su conocimiento es profundo (de hecho fue el primer autor que se dio cuenta de la

fundamental importancia de su pensar político) más aún si cabe lo es de Aristóteles. Se dice a este respecto que Avicena había leído 43 veces la metafísica de Aristóteles sin comprenderla (y Avicena no era precisamente un tarugo) hasta que cayó en sus manos el comentario de al-Fârâbî. Así, aunque conocía bien el pensamiento de uno y otro autor griego encontrará como punto de encuentro el Intelecto Agente, piedra de toque a partir de la cual desarrollará un pensamiento que conformó por primera vez con auténtica madurez un pensar árabe que marcará toda su evolución posterior e incluso influirá poderosamente en el occidental. El libro termina con una cuidada bibliografía que, hemos de decirlo, no es pequeño regalo para aquellos en querer seguir profundizando en este periodo histórico del Bagdad más clásico y brillante. Un libro, en suma, para los pescadores de perlas.

Santiago Escobar Gómez
Universidad Complutense de Madrid
santiagoescobargomez@hotmail.com